

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Viernes 8 de enero de 1858.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 936

EDICION DE LA MAÑANA

MADRID 8 DE ENERO.

A medida que se acerca el día de la apertura del Parlamento, los escasos amigos del gabinete redoblan sus esfuerzos a fin de debilitar a la oposición conservadora, cuyo triunfo no puede ser dudoso. Después de haber tentado todos los medios y apelado a los recursos de ingenio más sutiles, sin olvidar tampoco los golpes de efecto, entre los cuales contamos la amenaza de una disolución de Cortés en el caso de ser derrotado el gobierno ante la representación nacional, se afanan ahora por poner en evidencia la conducta, que llaman inconsecuente, de la prensa y de las fracciones conservadoras que combaten al ministerio. Aparentan el mayor asombro al ver, según ellos, que desde la esfera de un sistema político se haga oposición a un gobierno que profesa el mismo sistema, y que en nombre de una doctrina se ataque a un gobierno que se halla resuelto a plantear y desenvolver la misma doctrina. Pero los ministeriales incurran, al hablar así, en el error, intencional o involuntario, de suponer que el sistema político y la doctrina del actual gabinete son la doctrina y el sistema del partido conservador representado en la oposición que ha surgido de sus filas. Esto no es exacto, ó por lo menos, los hechos que han pasado á nuestra vista autorizan á ponerlo en duda. ¿Dónde están las pruebas de que el ministerio Armero-Mon-Bermúdez profesa el mismo sistema político y está resuelto á plantear la misma doctrina que profesa y quiere ver planteada el partido conservador? Si la buscamos en los principios, hallaremos que el gabinete no ha manifestado cuáles son los suyos; y no basta que sus parciales le atribuyan el designio de gobernar con arreglo á los nuestros: por desgracia los ministeriales han acreditado que no son infalibles en sus asertos. Si recurrimos á los actos del poder, saldremos aun peor librados, porque ellos nos enseñarán, como ya hemos tenido ocasión de observar, que el ministerio propende mas bien á la unión liberal que al partido conservador.

Estas no son palabras ni vagas declamaciones, sino hechos prácticos que puede apreciar todo el mundo. No hay, pues, inconsecuencia ni aberración en la conducta de las oposiciones moderadas: la verdadera inconsecuencia está en el ministerio y en sus órganos al exigir que se apoye en nombre de los intereses conservadores á una situación que nada tiene, en apariencia, de conservadora. Cuando subió al poder el gabinete Armero, pudo de buena fe creerse que venia á practicar las doctrinas de nuestro partido y á realizar la unión de los elementos conservadores; y bajo este punto de vista obtuvo las simpatías y hasta el apoyo franco del partido moderado. Hoy, que se han desvanecido aquellas ilusiones y hemos tocado el amargo desengaño, el ministerio se ve abandonado de los conservadores. ¿Dónde está, volvemos á decir, la inconsecuencia? ¿Dónde la aberración? ¿Son las fracciones conservadoras las que se han separado del gobierno, ó es el gobierno el que ha renegado de las fracciones conservadoras?

El ministerio no ha querido ser conservador; esta es la verdad. El ministerio, á pesar de la benevolencia con que le acogieron los conservadores, no tardó en alejarse de estos, al dar los primeros pasos en su carrera, mendigando el apoyo de la unión liberal. El ministerio cerró los ojos á las leales y amistosas exhortaciones de los periódicos moderados, que le señalaban el rumbo que debía seguir, si estaba dispuesto á marchar en sentido de los intereses conservadores. El ministerio prescindió absolutamente del concurso, del auxilio y de las luces de los hombres importantes del partido conservador. El ministerio se desvaneció por saber dónde estaría herida la muchacha.

El ministerio creyó que se bastaba á sí mismo para imprimir á su política el impulso que las circunstancias reclamaban. El ministerio se negó á revelar sus pensamientos y planes de gobierno, contentándose con anunciar, por medio de sus publicaciones, que tenía planes y pensamientos. El ministerio, en fin, no ha hecho nada, absolutamente nada que indique su decisión de gobernar con arreglo á los principios conservadores, y ha hecho lo bastante para que se le juzgue divorciado de estos mismos principios.

En tal estado, ¿qué cumplía hacer á las fracciones del partido conservador y á la prensa? Lo que han hecho: armonizar sus fuerzas, allegar todos los elementos conservadores, unirse en un pensamiento de interés común, buscar en su seno hombres que respondan á la idea de unión que no ha querido realizar el ministerio Armero, elegir una persona de valer, de autoridad y de prestigio para el importante cargo de presidente del Congreso, y demostrar que el partido conservador tiene en sí mismo medios y condiciones para resistir al empuje disolvente que ha partido de las regiones del poder. Esto han hecho las fracciones conservadoras, á despecho de los furiosos ataques que los ministeriales han lanzado contra ellas y contra la persona designada para presidir las sesiones de la Cámara popular.

La lucha entablada entre el partido conservador por una parte y el ministerio por otra, se acerca á su fin. ¿Quién dudará del éxito? El gabinete será derrotado, y si comprende los deberes que su situación le impone y la línea de conducta que le trazan las prácticas constitucionales, debe apresurarse á abandonar un puesto que es superior á sus fuerzas y que no se acomoda á sus condiciones.

Los órganos del ministerio han cobrado alguna esperanza, ó al menos aparentan creer que la cuestión de presidencia del congreso está satisfactoriamente orillada con la aquiescencia del señor Mayans á las reiteradas instancias que le han sido hechas para que acepte dicha candidatura. Nosotros, á pesar de todas las seguridades de aquellas publicaciones, seguimos en la persuasión de que el señor Mayans no se ha decidido, ni se decidirá, á convertirse en el paño de lágrimas del ministerio, en cirineo de una situación que sube á pasos acelerados el calvario de una derrota parlamentaria. Una pregunta para concluir: ¿Qué motivos tuvo el señor Mayans para negarse á formar parte del actual ministerio cuando este se constituyó? Nosotros creemos que la misma causa subsistirá para negarse ahora á aceptar la candidatura para la presidencia con que el gabinete le brinda. A iguales causas los mismos efectos.

Las personas que se precian mejor de conocer la estadística parlamentaria, dan de ochenta á ochenta y cinco votos á la candidatura presidencial del ministerio, y mas de ciento cuarenta á la del señor Bravo Murillo. —La *Epoca* en su número de anoche opina de diversa manera. Veremos muy pronto quién calcula con mejores datos.

La *Epoca* publica en su último número la relación de méritos del señor Mayans, candidato del gabinete para la presidencia de las Cortes. A pesar de todo, las fracciones reunidas del partido conservador que aspiran á su reconstitución y que desean la permanencia de las actuales Cortes, han decidido votar al señor Bravo Murillo, cuya aptitud y circunstancias no necesitan ser publicadas á son de clarín y gaita.

El *Diario Español* dice ayer que el señor Collado va á ser agraciado con la dignidad de Grande de España. Por muchos que sean los servicios, el ex-ministro vicalvarista, durante su corto ministerio, creemos que no siendo siquiera título de Castilla, será esta la gracia que recibirá ahora, y mas tarde, como el señor Sevillano, será elevado á la alta dignidad de Grande.

Hemos oído que van á ser agraciados con grandes cruces de Isabel la Católica, varios diputados ministeriales, entre los cuales se designan á los señores Moreno Lopez, consejero real y subsecretario de Gobernación, y Gil Osorio y Gutierrez de los Rios, subsecretario el primero y jefe de sección del segundo del ministerio de Gracia y Justicia.

Estas gracias y otras mas, parece que no se publicarán, así como el nombramiento de embajador del señor Pidal, hasta después de la votación de la mesa del Congreso.

Si el señor Mayans es, al fin, el candidato del gobierno para la presidencia del Congreso, lo será también el señor Fiol para la primera vicepresidencia del mismo. Así lo hemos oído asegurar á personas bien informadas.

El *Clamor Público* cree que el ministerio será derrotado en las Cortes, y que en caso contrario, debe apresurarse á disolverlas, porque no puede ni debe marchar ni aun con el apoyo de las actuales Cortes. —Es hasta donde puede llegar la manía disolvente del diario progresista. Nosotros, en oposición con nuestro colega, creemos que en ningún caso disolverá estas Cortes el actual ministerio.

La primera cualidad de un gobierno representativo, dice *Las Novedades*, es la perfecta expansión de sus actos que permitiendo el examen mas amplio garantice esa nivelación de poderes tan difícil como fecunda, en que se halla basada toda organización constitucional. Encerrar en el misterio los hechos, los proyectos siquiera de un gobierno representativo aun que se fije por causa el alto respeto á la representación nacional, que se pretende mirar tan solo en las asambleas constituidas, siguiendo la cómoda interpretación del inolvidable don Cándido Nocedal; sepultar en el secreto los planes de un gobierno representativo, es, volvemos á decirlo, carecer de conciencia política, cercenar la elevación de los ministerios constitucionales, hacerse ejecutores de una voluntad no intervenida, ó tener la bochornosa pretensión de vivir mejor bajo la influencia de esa voluntad sola para obtener una irresponsabilidad quizás agradable, pero nada gloriosa.

Dice *La Discusion* que el *Diario Español* es el único periódico verdaderamente moderado que defiende al actual gabinete, y que la oposición moderada es hoy todo el partido conservador.

Nota *La España* que es por desgracia demasiado frecuente el descuido que se advierte en la redacción de los documentos oficiales, y no lo es menos también el olvido en que van cayendo las antiguas formas. Por ejemplo, en el decreto relativo al señor arzobispo de Cuba, expedido por el ministerio de Estado, se le llama muy reverendo fray don Antonio María Claret. Ignoramos si el ilustre prelado ha pertenecido al clero regular, y si así fuese, su verdadera designación será muy reverendo don fray Antonio. Si hubiese sido freire en alguna de las órdenes militares, podría llamarse muy reverendo frey don Antonio. Pero en ningún caso del modo que se hace en el

real decreto. De seguro que no se hubiera cometido semejante descuido en Gracia y Justicia, y en Estado, donde es muy frecuente la concesión de grandes cruces á los prelados diocesanos, tampoco se concibe cómo se ha incurrido en él.

Parece que los diputados ministeriales, cuyo número hasta hoy se ignora, tendrán una reunión en la que se sabrán los nombres de los candidatos del gobierno para las vice-presidencias y secretarías de la Cámara popular.

Anoche tuvo lugar en Palacio el convite dado por S. M. la Reina en honor del Nuncio de Su Santidad en esta corte. Se ha adelantado un día para que fuese mas suntuoso, y la circunstancia de ser hoy viernes no impidiese hacer uso en una misma comida de los pescados y las carnes. Se hallaban invitados á la régia mesa los consejeros de la corona, el cuerpo diplomático, comisiones de los cuerpos colegisladores, los capitales generales del ejército, los directores generales de las armas, las autoridades superiores de Madrid, los altos dignatarios de Palacio y las señoras de todos estos personajes. La comida tuvo lugar en el gran salon de columnas.

S. M. la Reina ha regalado el traje que vistió para la presentación del Principe de Asturias en el templo de Atocha, y la mayor parte de las alhajas que la adornaban, á la Virgen de Atocha.

Defendiendo la prensa ministerial la decisión del gobierno, relativa á que la ceremonia de la apertura de las Cortes se verifique en el Senado, dice que esta disposición se ha ajustado á la práctica de que ambos cuerpos colegisladores alternen en la honra de recibir en su seno á S. M. la Reina. Sin embargo, nosotros sin saber por qué nos empeñamos en suponer, como nuestro colega *La España*, alguna idea política en la decisión ministerial.

Nuestro apreciable colega *La Crónica* pide al actual ministerio lo que no puede darle, á saber, la unión del partido conservador. —De su artículo tomamos los siguientes párrafos:

«Ya que del gobierno pasado nada hay que decir que no se sepa; ya que constan públicamente los motivos que dieron vida á la poderosa oposición que contra él se levantó, y á cuyos golpes tuya que sucumbir, dirigimos al presente nuestra voz desahogada y sincera, tanto mas cuanto que se trata de la salvación de los sagrados intereses, que, con su sistema político, si lo tiene, y con su mutismo y su retraimiento, que tanto hemos deplorado uno y otro día, puede comprometer en la actualidad.

Por todos, por amigos y por adversarios, se reconoce como un verdadero axioma, que el haberse alojado los lazos de íntima adhesión que estrecharon antes á los miembros del partido conservador, es la causa de los cambios y diferentes aspectos que ha sufrido su gobierno en este período de su dominación. ¿Sería solo el gobierno actual, quien no diese á nuestras anteriores palabras todo el valor de una verdad incontrovertible? Y si no podrá negar la verdad que encierran, sin negar lo que es de todo punto evidente, ¿se nos querrá explicar qué es lo que ha hecho, qué es lo que ha pensado hacer el ministerio Armero-Mon en bien de la unión de nuestro partido?

Nosotros, que hicimos al gabinete Narvaez una oposición tan enérgica y circunspecta como los intereses públicos lo reclamaban, y tan fructuosa como lo es siempre la obra de la razón; nosotros, que indicamos como una de las causas de nuestra actitud, el que aquel gabinete no supo realizar la unión, y decimos que no supo, porque manifestó querencia y no llegó á realizarla; ¿seríamos justos, seríamos imparciales, seríamos consecuentes si apoyásemos hoy la conducta de un gobierno que, no solo no ha hecho nada para dar

cohesión á las esparcidas fuerzas de nuestro bando, á las que no ha consultado, sino que ni aun siquiera ha manifestado desear la unión?

Algo podíamos esperar, y algo esperamos de aquel gabinete, porque algo nos habia prometido; pudimos retar nuestras apreciaciones, porque podíamos confiar en el cumplimiento de su palabra; porque observamos algunos síntomas de su buen deseo, por mas que hechos reales nos confirmasen en la reiteración de los desaciertos que le fueron abriendo el paso para llegar al precipicio de su ruina; pero ¿que podemos, qué debemos esperar de quien solo con un inefable silencio y una inconcebible reserva ha querido acallar todas las opiniones y ha querido hacerse superior á todos los juicios? Si esa conducta no tiene peor explicación, no puede significar otra cosa que la política de exclusivismo. ¿Y es esto lo que conviene en las circunstancias en que nos hallamos? ¿Y es esto el medio confraternizador, tranquilizador, simpático y expansivo que ha escogido el gobierno allí en sus elucubraciones; de que tanto nos habia hablado sus órganos para conseguir el gran objeto que forma toda la esperanza y es toda la vida del partido conservador?

Del gobierno el primer paso siquiera para realizar la unión, que es la consolidación, que es la fortaleza, y el dominio y el porvenir de nuestra bandera, y en el instante le prestamos nuestro apoyo, y variará también, sin duda la actitud de los órganos de la prensa moderada, que hacen la oposición al gobierno, no por enemistad, ni por antipatía, sino porque tienen que ser lógicos, y siéndolo no pueden dejar de combatirle.

La anunciada marcha del señor Pidal á Roma inspira á *La Crónica* los dos sueltos que copiamos á continuación:

«¿Dicen algunos periódicos que el señor Pidal marchará á Roma á fines del actual? Nosotros preguntamos: ¿como embajador de S. M. C.? No lo creemos; su nombramiento aun no se ha publicado en la *Gaceta*.

Y ¿será este nombramiento uno de los títulos del gobierno para que la opinión lo apoye?

¿Serán sus lazos con el señor marqués de Pidal los títulos para pedir el apoyo del partido moderado, cuando al decir de las gentes (y nadie lo ha desmentido) el señor marqués, siendo ministro con el general Narvaez, se oponía á la unión del partido moderado?

—Aseguraban los amigos del señor Pidal que este respondería en las Cortes á los cargos que se le dirigieran; pero, según ahora dicen, el señor marqués se va muy pronto á Roma.

No podemos creer esta noticia, porque no podemos suponer que el señor marqués de Pidal se ausente en tan críticos momentos.

Y, si se fuera á Roma ¿tendría derecho, si en su ausencia hablaban de S. M., tendría derecho, repelimos, á decir que se le atacaba á espaldas aya?

A pesar de todo, aun hay quien cree que no irá á Roma el señor Pidal.

Dice *Las Novedades*:

«Ayer en el basamento se ocuparon algunas jefes de elevada graduación, de los brigadieres y generales que se supone que van á ser ascendidos con motivo del nacimiento del principe. Hablaban del baron de Meer para capitán general de ejército; de los señores Berenache y Mata Alós para tenientes generales, y de los señores Barceizgui y Manso de Zúñiga actual subsecretario de la Guerra para mariscales de campo. Con estos nombramientos quedarían terminadas todas las promociones que el gobierno de S. M. se ha propuesto hacer en el ejército.»

La junta consultiva de obras públicas ha aprobado unánimemente y completamente el estudio del ferro-carril de Valladolid á la Coruña.

Entre las particularidades que ha ofrecido el basamento, dicen las *Hojas*, citaremos la de que el señor marqués de Turgot, embajador de Francia, ha tenido la honra de presentar á S. M. á Mr. Fournier, su primer secretario, y al señor

dió á la proposición y se llevó á todos los trabajadores, incluso Gauthier.

—Ya veis, camarada, dijo Leroux luego que el maestro desapareció, —que se gana algo con tenerleas tiesas con esa gente. Si se os ha ajustado, á mí me lo debéis; acordaos de ello para el día en que Leroux no tenga trabajo. Vos, joven, necesitáis visar vuestro pasaporte y sacar otra libreta, ítemos juntos.

Gauthier siguió á su nuevo amigo á la prefectura. Atravesar los patios, vió á los gendarmes que llevaban un hombre ebrio y desahogado. El aspecto de aquel miserable le inspiró tanto disgusto que volvió la vista á otro lado. Después de visado el pasaporte, fué á tomar otra nueva libreta.

Al anochecer condujo Leroux á Gauthier á las galerías del palacio real.

Aquel bazar era el primer punto en que todos los provinciales rinden tributo á la curiosidad. No estaba como hoy frío, decente y correcto; ofrecía su brillante muestra de mujeres cuyos hombros desnudos cubrían mal los encajes, altivas como obscenas y desvergonzadamente mimosas. Los hombres les dirigían provocaciones que eran bien ó mal recibidas según las personas que las dirigían. Las niñas que recorrían aquel recinto asombraron al pálido joven, quien, sin embargo, no encontró en sus ojos la gracia de la muchacha del canasto.

Quidat al placer las espigas de la conquista y el mérito de las pruebas: la mujer mas hermosa no valdrá nada en la imaginación. Tenemos necesidad de combates.

—Vámonos al cuarto, —dijo á Leroux al oído.

—Vámonos al cuarto, —replicó este.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

HISTORIA DE UN ALBAÑIL.

POK

MIGUEL MASSON Y RAIMUNDO BRUCKER.

PRIMERA PARTE.

CAPITULO II.

LA PLAZA DE GREVE A LAS CINCO Y MEDIA DE LA MAÑANA.

Los buenos compañeros son casi siempre una mala compañía. (MONTAIGNE.)

Habíase puesto en camino Gauthier sin saber por dónde iba, así que llevaba una dirección totalmente opuesta á la que debía llevar para ir á la plaza de Greve.

—¡Tal vez se haya hecho daño la ethical! —decía para sí; —la verdad es que lloraba, y sin duda no quisiéramos decirnos que estaba herida.

Pensando en esto se quedó parado, hasta que oyó á un lado una carcajada y una voz que decía:

—¡Parece tonto!

Este apóstrofo de una boca femenina le recordó que no habia ido á París á pasar á la aventura ni á deval-

narse los sesos por saber dónde estaría herida la muchacha.

—¿Teneis la bondad de decirme dónde está la plaza de Greve? —preguntó á una joven obrera.

—Seguidme, —le contestó.

Llegaron, en efecto, cerca de la plaza, dió las gracias á su conductora, y se unió á una cuadrilla de albañiles que acababa de atravesar la calle. No sabiendo á cual de ellos dirigirse, saludó á todos con un aire tan tímido, que excitó la hilaridad de sus compañeros.

—¿Qué queréis? —le preguntó uno.

—Trabajo, —repuso Gauthier.

—¿De dónde habéis desembarcado?

—He venido á París en el carro de Houbertot.

—Será algún lincolín que vendrá á ver á París.

—No tal, soy de Long-le-Saulnier, en el Franco Condado.

—Está demasiado elegante para ir con nosotros.

—Y todo él es igual; tan suave tiene el cutis como su vestido, —decía un trabajador tocando con su manaza llena de yeso el vestido de Gauthier.

—Cuidado no ensuciéis á ese señor, —replicaba uno de sus camaradas empujando al joven.

—No hay cuidado, —respondió el recién llegado; —alguna vez se ha de ensuciar.

—Sabes lo que es, —decía otro, que se quiere hacer notable por su traje.

—Perdonad, —decía nuestro héroe, —acabo de llegar y no he tenido tiempo para ponerme mi ropa vieja.

Se le empujaba de circulo en circulo, y en todas partes se le recibía con las mismas impertinencias. El rostro del joven albañil principiaba á oscurecerse. Había ya resahado vigorosamente á uno de los burlo-

nes, cuando empujado con mas fuerza, levantó un puño y dijo:

—Supongo que esto acabará pronto. He venido á París á buscar trabajo y camaradas: si es preciso maltratar á alguien para ser bien tratado aquí, que salga el que quiera.

Nuestro héroe tenia trazas hercúleas, y su mano cerrada prometía una respuesta tan enérgica que todos retrocedieron.

Los mas tenaces murmuraban:

—Es preciso ver lo que vale.

Pero nadie se atrevía á acercarse. Mucho se ha elogiado el poder de la palabra, pero el poder del puño vale mucho mas entre cierta clase de gente. Así pues, las personas que habia en una taberna inmediata salieron para aplaudir el valor de Gauthier, y uno de ellos, le dijo:

—El primero que le toquetendrá que entenderse conmigo, Leroux es quien le dice.

Dirigiose despues al joven y añadió:

—Veo que no sois cobarde, y así me gusta. Entrad en la taberna, y echemos un trago de vino blanco.

Murmuró algunas palabras á la multitud que estaba muda desde la alocución de Leroux, y despues le siguió á una mesa donde estaban trincando seis compañeros.

—Un vaso de vino blanco, —esclamó Leroux; —debeis tener necesidad de refrescar, paisano.

—¿Pues qué sois de Long-le-Saulnier?

—Digo paisano, porque habéis bebado que sois francés, y como yo tambien lo soy....

Permanecieron allí bebiendo hasta las ocho, cuando uno de ellos dijo:

D. Juan de Ugarte y O. Laguel, teniente coronel graduado de caballería, comandante del cuerpo, el empleo de teniente coronel.
D. Juan Llanera y Solá, id. id. id., el empleo de teniente coronel.
D. Félix Fernández Cabada y Espadero, id. id. id., el empleo de id.
D. Pedro Ruiz y Dana, comandante graduado de caballería, capitán del cuerpo, el empleo de comandante de caballería.
D. José Rubi y Pelosola, id. id. id., el empleo de id.
Madrid 6 de enero de 1859.

CORREO ESTRANJERO.

En una correspondencia particular de Canton, fechada el 11 de noviembre, encontramos algunos detalles sobre las disposiciones tomadas por los ingleses para atacar aquella ciudad.
El *Catibut*, un navío almirante, debía hacerse a la vela el 16 para ir a fondear a la isla del Tigre. El resto de la escuadra se dispondría en la parte superior del río, colocándose bajo las murallas de Canton en situación de poder dirigir sus fuegos contra ellas, interior que las tropas de desembarco atacaban por la parte de tierra. Sin embargo, el asalto no se dará hasta después que la plaza se haya negado a admitir la capitulación dirigida al gobernador Yeh.
Lord Elgin, acompañado del secretario de la embajada, había tenido una larga conferencia con el barón Gros, cuya escuadra (francesa) estaba fondeada en las inmediaciones del fuerte de Macao. Creíase que esta entrevista había tenido por objeto la adopción de las medidas necesarias para que las fuerzas inglesas y francesas operasen de concierto, bien que solo contra Yeh, pues por ahora no debían romperse las hostilidades con los puertos del Norte ni con el gobierno central.
En la Cámara de diputados de Cerdeña hubo el día 30 una sesión muy notable con motivo de los abusos que se atribuyen al clero en las últimas elecciones. El conde de Campuzano defendió al clero, manifestando que el clero había sido amenazado con la excomunión por el ministerio por su parte había amenazado con la destitución.
El conde Mamiani, diputado liberal, habló contra el clero.
En seguida tomó la palabra el conde de Cavour, y pronunció el siguiente discurso:
«El conde de Cavour, presidente del Consejo demócrata. La cuestión es de la gravedad, que después de lo que se ha dicho es indispensable que el gobierno haga conocer su pensamiento. Voy, pues, a exponer el del ministerio. (Atención). Es un hecho incontestable que el clero ha tomado en esta ocasión una parte muy activa en las operaciones electorales. No me ocuparé ahora de los medios empleados; hasta que la información justifique los hechos, nada tengo que decir; pero no puedo negar la intervención. Y no ha sido una intervención individual, aislada, sino una intervención organizada generalmente con una disciplina perfecta y una gran inteligencia en la lucha electoral.
«Este hecho adquiere una gran importancia si se considera lo que ha pasado en otros Estados de Europa, donde el clero ha hecho esfuerzos para intervenir en las cuestiones políticas.
«En Suiza se quiere resucitar la sombra del Sonderbund; en Francia, el clero procura destruir las libertades galicanas y llevar al país los doctrinarios anteriores al siglo XVIII; en Bélgica, desea restablecer los bienes de mano muerta; en Irlanda, intriga en los comités electorales para impedir el desarrollo regular de la civilización. No quiero hacer aquí todo el clero solidario de la intemperancia de la prensa católica; pero apenas tuvo lugar la convocación de los colegios electorales, los obispos publicaron las cartas pastorales.
«En algunas brillan un espíritu imparcial y cristiano; en las otras se advierte un gran espíritu de partido, y hasta un prelado se ha hecho periodista; ha tomado en su mano una pluma inflamada para arrojar al rostro de sus adversarios las acusaciones más graves, proclamando que el gobierno y la mayoría eran los enemigos de la Iglesia y los hijos del demonio.
«Por todas partes se ha manifestado la misma agitación. Los presbiterios se han convertido en reuniones electorales; los sacerdotes se agitan de un punto a otro; muchos abandonaban sus tareas sacerdotales para consagrarse al movimiento electoral, conduciendo a sus partidarios al colegio en que se votaba, y después de votar permanecían en el mismo punto para ejercer su influencia sobre otros.
«Todo esto no constituiría todavía una presión moral, si no pudiera añadirse que han usado de las armas espirituales del confesionario con el mismo objeto.
«Yo deseo que el clero salga inocente de las pruebas de la información. Lejos de mí el pensamiento de querer escluírlo.
«En ciertas circunstancias he aplaudido los esfuerzos del clero, y principalmente en favor de la revolución de Bélgica, de la emancipación de los católicos de Irlanda, de la abolición de la esclavitud en Suiza sobre cualquiera que se hiciera sus antiguos privilegios, cuando quiere reconquistar su influencia política, deploro su intemperancia en la batalla con todas sus fuerzas.
«Si usa de armas legales, respeto su acción y no temo que pueda hacer retrogradar la sociedad porque tengo fe en el progreso. Yo diré a los liberales: así queréis triunfar de vuestros adversarios, solo una cosa tenéis que hacer: oponer la organización a la organización, la disciplina a la disciplina; el resultado de la lucha no puede ser dudoso.
«Pero si el clero usa de armas espirituales la lucha no será igual, y hay mucho peligro de que se convierta en lucha material. Si los defensores de la libertad son representados como los enemigos de la Iglesia a quienes se debe herir con los rayos divinos, el clero de entonces al gobierno y a la mayoría el derecho de combatirlos por los medios materiales.
«El empleo de las armas espirituales puede producir la guerra civil. Como la opinión de la inmensa mayoría de la nación es que han pasado cosas ilegales, es indispensable la información. Si por medio de esta se demuestra que el clero no ha cometido ningún abuso, el resultado será luminoso; si se prueba, por el contrario, que ha abusado, el ministerio tendrá el deber de examinar si la legislación otorga los medios suficientes para cortar el abuso.
«En el caso en que la legislación sea insuficiente, será un deber del gobierno pedir al parlamento los medios necesarios para impedir la repetición de semejantes hechos. Pero es necesario que los hechos estén debidamente probados a la luz del país y en interés de la libertad, tanto como en interés del clero.»

De una correspondencia de París que publica *El Fénix* tomamos lo siguiente:
«La Francia y la Inglaterra parecen dispuestas a obrar completamente de acuerdo en los negocios del este imperio. Las últimas noticias de la China, llegadas aquí son tristísimas.
Los mandarines recibían las persecuciones contra los cristianos. En octubre último, ocho cristianos habían sido ahorcados en la plaza pública de Kecho, capital de la provincia de Szechuan, en las montañas de la provincia de Szechuan. Los mandarines habían prohibido a los cristianos, y a los obispos, que no hubieran asistido a la muerte que por milagro, habiendo debido la vida al cielo de uno de sus fieles.
En la Cochinchina la persecución era igualmente terrible y muchos cristianos habían sido ejecutados también.
A la fecha del 15 de noviembre, los ingleses tenían

perfectamente bloqueado el río de Canton, y el general inglés solo esperaba los refuerzos de la India para dar el asalto a la ciudad.
El *País*, diario del imperio, uno de los órganos en la prensa de este ministerio, trae en su número de ayer un corto pero razonado análisis del dictamen dado últimamente por los señores Cortina, Acedo y Díaz Pérez, y haciendo justicia a la augusta madre de la

Reina de España, la vindica noblemente de las odiosas calumnias propagadas por los enemigos del trono y de la dinastía real en España. Llama la atención de ustedes hacia el referido artículo de *El País*, ya por la autoridad que goza este periódico, ya por la manera con que sale a la defensa de S. M. la reina madre.»
J. Salgado y Rey.

VARIEDADES.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto el siguiente Cuadro alfabético de los grandes de España y títulos del reino creados en nuestra nación en el presente siglo y legalmente autorizados para hacer uso de sus respectivas dignidades, que un curioso se ha tomado el trabajo de extraer. Solo van comprendidas las creaciones hasta 1.º de enero de 1857.

DENOMINACIONES DE LOS TITULOS.	Año del primitivo real despacho.	ACTUALES DIGNATARIOS.	Año en que han obtenido la carta personal.
ESCELENTISIMOS DUQUES.			
Ahumada, con grandeza de 1.ª clase.	1835	D. Francisco Javier Giron.	1842
Almenara alta, con id.	1852	D. Juan Antonio Fivaller y Tavezer, conde de Derrins, marqués de Villal.	1852
Bailén, con id.	1833	D. Luis Carandole y Castañón.	1852
Castroterreno, con id. de 2.ª (conde desde 1782)	1825		
Ciudad Rodrigo, con id. de 1.ª	1847	D. José María Villareal, marqués de Palacios, vizconde de la Frontera.	1849
Conquista (de la) con id.	1817	D. María del Pilar Loreto Osorio y Gutiérrez de los Ríos, duquesa del Arco—de Montellano. Marquesa de la Alameda—de Castellonuevo, con grandeza de 2.ª—de Castellonuevo—de Miranda de Arta—de Pona. Condesa de Barajas—de Frigiliana—de Molina de Herrera—de Monte, hermosa—de Puerto de Horno—de Saldueña. Señora de la Higuera de Vargas.	1849
Fernán-Núñez, con id. (conde desde 1739)	1817		
Gor, con id.	1803	D. Mauricio Álvarez de Bohorques.	1853
Noblejas, con id. (conde desde 1693)	1810	D. Pedro Alemtara de Chaves y Loaisa.	1850
Rianzares, con id.	1814	D. Fernando Muñoz y Sánchez, marqués de San Agustín.	1844
Sadavi, con id. de 2.ª	1802	D. Antonio Manuel de Barradas.	1840
Sevilla, con id. de 1.ª	1854	D. Juan de Mañe Sevilla y Fraile, marqués de Fuentes de Duero.	1854
Sueca, con id.	1803	D. Carlos Luis Godoy y Borbon, marquesa de Chinchón, con grandeza de 1.ª clase.	1830
San Fernando de Quiroga, con id.	1815	D. Francisco Javier Losada Melgarejo.	1850
San Miguel, con id.	1836	D. Evaristo San Miguel.	1856
Santa Isabel, con id.	1846	D. Fernando Pablo Felipe de Bressen.	1846
Tamames, con id. de 2.ª	1805	D. José Teresiano Mesa Pando, marqués de Campollano.	1850
Tarancon, con id. de 1.ª	1848	D. Agustín M.ª Muñoz, vizconde de Rostollano.	1848
Valencia, con id.	1847	D. Ramón María Narváez.	1847
Victoria, con id.	1839	D. Balduino Fernández Espartaco, conde de Luchana.	1839
Unión de Cuba (de la) con id. (marqués desde 1838).	1847	D. Miguel Tacon y García, marqués de Bayamo.	1856
Zaragoza, con id.	1848	D. Francisco Mariano Rebolledo de Palafox.	1848
MARQUESSES.			
Aguas claras.	1833	D. Francisco Ponce de León y Balsa.	1845
Albo.	1814	D. Francisco Melgarejo y Montes de Oca.	1850
Almendares.	1842	D. Ignacio José Pedroso y Oñaril.	1852
Alminda (de la)	1856	D. Antonio Ros de Olano.	1856
Amparo (de la)	1832	D. Manuel Meneses Maso de Zúñiga.	1852
Arenal (del)	1847	D. José Angulo y Lazo de la Vega.	1847
Arenales.	1833	D. María de las Mercedes Heredia y Zafra.	1847
Armas.	1853	D. Agustín Armandariz y Murillo.	1853
Armas.	1804	D. Alberto María de Soles y Sánchez.	1849
Armas.	1849	D. El duque de la Unión de Cuba.	1849
Bayamo (del)	1849	D. Gaspar de Aguilera y Contreras.	1849
Benal.	1817	D. Ana Josefina Muñoz Cobo.	1831
Blanco hermoso.	1853	D. Luis Ruspoli y Godoy.	1853
Boadilla del monte.	1847	D. Federico de Barmay y Valda.	1847
Campo alegre.	1811		
Campo mayor.	1801	D. Martín Chacon y Fernandez de Córdoba, marqués de Alhendón de la Vega de Granada.	1850
Campo de Aras.	1849	D. Lamberto Fontanillas y Sala.	1852
Casa fontanillas.	1803	D. Carlos Martínez de Irujo y Alcazar Vera de Aragón.	1856
Casa Irujo.	1809	D. José María de Monserrate y León.	1838
Casa León.	1856	D. Jorge Loring.	1836
Casa Loring.	1817	D.ª Ana Josefa de Sandoval y Rubio.	1849
Casa Pacheco.	1818	D.ª Concepción Hernández y Ramos.	1847
Casa Ramos de la Fidelidad.	1833	D. Felipe Valdes.	1833
Casa Rivera.	1847	D. Félix Valdes de los Ríos.	1847
Casa Valdés.	1808	D. Pedro Bravo y Aliaga.	1848
Castelbravo del Riego.	1847	D.ª Milagros Muñoz.	1847
Castillejo.	1826	D. Calisto Payán y Vargas.	1826
Constancia (de la)	1849	D. Francisco de Paula Figueras, vizconde de Cas-Figueras.	1849
Constancia (de la)	1850	D. Juan Bautista Robles Fontecillar.	1856
Cullar de Baza.	1832	D. Antonio Fernandez de Lineros, vizconde de la villa de Miranda.	1850
Donadío.	1848	D. Manuel Gutiérrez de la Concha.	1848
Duero (del) con grandeza de 1.ª clase.	1833	D. Buenaventura Esteve y Corps.	1833
Esteva de las Delicias.	1826		
Fidelidad.	1816	D. Diego Casola y Stoppani.	1850
Fuentes de Piedra.	1846	D. El duque de Sevilla.	1846
Fuente de Duero.	1846	D. José de Gaviña y Gutiérrez, conde de Buena Esperanza.	1856
Gaviña (Casa-Gaviña desde 1840).	1852	D. José de Castro y Orozco, vizconde de Cas-Iro y Orozco.	1849
Gerona.	1846	D. José María de Orozco y Carvajal.	1847
Gómera (de la)	1817	D. José Gutiérrez de la Concha.	1845
Habana (de la)	1856	D. Narciso de Heredia y Heredia.	1845
Heredia, con grandeza honoraria.	1833	D. Joaquín de Lorescha e Hijos.	1847
Hijos de Alava.	1848	D.ª María Cristina Muñoz, vizcondesa de la Dehesilla.	1843
Isabela.	1844	D. Antonio Montenegro de Puga.	1846
Leis.	1849	D. Juan Villalonga.	1849
Mastrazgo.	1832	D. Nicolas Boni y Orbe.	1852
Margena.	1816	D.ª María Mozo y Rosales.	1832
Matagorda.	1843	D.ª María de la Paz Valcarlos y Oconor.	1846
Mendigorría.	1817	D. Manuel de Pando, conde de Villapaterna.	1848
Miraflores, con grandeza.	1848	D. Mariano Roca de Togores, vizconde de Roca-mora.	1848
Molins.	1853	D.ª Francisca Saleta de Baza.	1853
Monsolis.	1807	D. Luis Gonzaga de Quesada.	1838
Monroy.	1854	D. Joaquín Ferrer y Latorre, marqués de Villasegura.	1851
Montibuzo.	1849	D. Don Juan Quiñones de León.	1854
Montevirgen (antes extranjero).	1816	D. Joaquín Gómez de la Cortina.	1849
Morante.	1848	D.ª José María de Sevilla y León.	1847
Negros.	1848	D. Manuel Pavia y Lacy.	1848
Novaliches.	1851	D. Bernardo de Echevarría y O'Gavan.	1851
Ogavan.	1852	D. Juan de la Pezuela.	1852
Pinal.	1847	D. Pedro José Pidal.	1847
Portugalete.	1851	D. Eduardo Carandole Donado y Castañón.	1851
Puerta (de la).	1819	D. Pablo Morillo y Villar, conde de Cartagena.	1850
Remisa.	1840	D.ª María de los Dolores Remisa y Rafo.	1849
Rendon.	1840	D.ª María de las Nieves Zozzo de Rendon.	1840
Reunion de nueva España (de la).	1816	D. Antonia Venegas de Saavedra.	1848
Rodil.	1856		
Salados (de los).	1848	D. Joaquín Nofre y Pernia.	1848
Salud (de la).	1847	D. José Castañón y Roca.	1850
Solana (de la).	1850	D. Antonio Urbiolondo y Eguia.	1850
Soto de Aller (del).	1846	D. Joaquín de Posada y Moscoso.	1846
S. Agustín.	1846	D. El duque de Rianzares.	1846
S. Marcial.	1834	D. José Freire de Andrade y Abad.	1839
S. Juan Nepomuceno.	1851	D. Manuel Arredondo y Michón.	1856
S. Amalia.	1831	D. Manuel María Toledo.	1855
S. Barbara.	1819	D. Fernando de León y Huerta.	1848
S. Lucia.	1825	D. Salvador Cisneros y Bethencourt.	1846
S. Lucia.	1806	D. Miguel José Avis Venegas de Caresga.	1818
Silva.	1853	D. María Ana de Pareja y Villarreal.	1853
Torrealeja.	1813	D. Manuel de Navarrete y Peris Perdiguer.	1833
Torres de Orán (de las).	1855	D.ª María de los Dolores Gómez de las Casas y Ibar-mayor.	1855
Tremolar.	1846	D. Emilio Donoso Cortés.	1854
Ulgares.	1852	D.ª María de las Mercedes de la Cuesta y Gonzaléz Larrinaga.	1852
Valdegamas.	1835	D. Hermenegildo Llánder y de Branti.	1835
Valero de Urria.	1830	D. Manuel de la Pezuela.	1832
Valle de Rivas (del).	1845	D. Luis Hurtado y Zaldívar.	1845
Villavieja.			
Zornova.			

CRONICA DE PROVINCIAS.

—De Cuenca nos dicen que los sembrados se encuentran en un estado inmejorable, y que los granos han sufrido una considerable baja, siendo los precios corrientes los que a continuación ponemos:
Trigo puro a 45 rs. fanegas; idem de segunda clase a 36 rs. id.; idem centeno a 30 rs. id.; cebada a 24 reales id.

—Ya sabemos lo que hay de cierto en el descubrimiento de la cuadratura del círculo que se ha atribuido a un sugeto de Zaragoza. Lo que hay de cierto en este asunto es que el señor don Cándido Conde, joven tan estudioso como modesto, creyó haber adelantado algo en sus investigaciones sobre la relación del diámetro a la circunferencia del círculo, y sometió el resultado de sus investigaciones al examen de personas competentes. Reunidas estas en el palacio de la diputación provincial, bajo la presidencia de aquel ilustrado gobernador, declararon que si bien no había lugar a deliberar sobre la totalidad del problema, la relación que el señor Conde presentaba, tenía una circunstancia que no concurría, ni en la aproximación hallada por Arquímides, ni en la de Moete, ni en la de los modernos, cuya circunstancia era la de cuadrar perfecta y exactamente una circunferencia mas o menos aproximada, aunque estrayendo la raíz cuadrada de las aproximaciones conocidas se podía obtener el mismo resultado.

—Los diarios de Valencia correspondientes al día 6 publican el aviso de la secretaría de cámara y gobierno del arzobispado, en el cual se dispone la celebración por tres días de rogativas en todas las iglesias de la diócesis, y se manda además que se halle expuesto a la veneración de los fieles el Santísimo Sacramento, con el objeto de poder descubrir el paradero de las sagradas formas que fueron robadas de la iglesia de San Antonio Abad, como ya pusimos en conocimiento de nuestros lectores.

—La empresa del vapor «Tarraco» nense, que hace sus viajes de Tortosa a Barcelona y vice-versa, va a botar al agua dentro de muy breve tiempo un nuevo vapor.

—El 5 al medio día salió de Barcelona el brillante batallón de cazadores de Ciudad-Rodrigo con dirección, según parece, a Zaragoza.

—Parece que en el seminario conciliar de Huesca se está organizando una biblioteca de obras escogidas, y se han adquirido ya las máquinas necesarias para formar un precioso gabinete de física.

—Dice «La Palma» de Cádiz correspondiente al 3:
«El señor Marfori, que residía en esta ciudad, ha sido presuntamente para Madrid, a fin de estar en aquel punto para el acto de la apertura de las Cortes, de que es diputado, según ayer se nos ha asegurado al por Ventura a organizar sus huestes para la batalla de la presidencia?»

—Las tres brigadas de artillería que guarnecen la plaza de Valencia, salieron el día 5 hacia los campos de Paterna a ejercitarse en los disparos de bombas, granadas y balas rasas.

—Escriben de Carcagente (Valencia) con fecha del 1.º
«Se ha mejorado el tiempo y por consiguiente los campos de primera y segunda siembra, cuyo estado es inmejorable, no obstante las continuas lluvias y humedades. No puede decirse otro tanto del estado de los caminos, cuyos lodazales impiden el tránsito a los viajeros, y especialmente los de la huerta que hace tiempo exigen reparación. El trigo como los demás artículos ha bajado de precio y era de esperar, como consecuencia inmediata, que el pan se vendiese mas barato; pero ocurre, no obstante, que dicho artículo continúa vendiéndose al mismo precio que en tiempos de escasez, sin que se hayan logrado todavía tales beneficios.»

—Se divirtió la gente. — Todos los teatros estuvieron anoche atañados: la función del Real quedó la de corte, fue honrada por S. M., que se presentó en su palco a las nueve, siendo acogida con muestras de amor y respeto.
Se cantó un himno alusivo al venturoso suceso que celebra la nación.
Después se cantó un acto de *Lucia* y otro de *Linda de Chamounix*; a los que siguieron dos cuadros del baile el *Corsario*. La concurrencia numerosa y brillante que ocupaba las principales localidades del teatro, vestida de etiqueta, hizo al espectáculo adornado con esquisito gusto, viéndose en el fondo un escudo de transparentes con las iniciales de nuestra augusta soberana y el nombre del príncipe que forma las esperanzas de nuestra nación.
Al final de la comedia ejecutó la loa el señor Cisneros por la Teodora y por Roma, Arjona, Hernández y Tamayo. Esta pieza está hecha con arte y llevó perfectamente su objeto, arrancando al público varias aplausos. Al final de esta, cambió la decoración y apareció el escenario adornado con esquisito gusto, viéndose en el fondo un escudo de transparentes con las iniciales de nuestra augusta soberana y el nombre del príncipe que forma las esperanzas de nuestra nación.
Leyóse en seguida una inspirada oda del señor Dacarrete, por la señora Lamadrid; el señor Romea leyó después una composición suya, perfectamente versificada, y por último, el señor Arjona leyó otra muy ingeniosa del señor Hartzenbusch.
Todas fueron aplaudidas por el público que salió contento y satisfecho de haberse divertido sin que le supiera a cobrar.

—Y no es broma. — A cierto escritor del pasado siglo le encargó uno de los poetas impresores que por aquella época se dedicaban a la publicación de obras, que escribiese un año cristiano en el que se hiciese mención de los hechos milagrosos y virtudes ejemplares de todos los santos que venera la Iglesia católica. A la mañana siguiente se presentó el autor en casa del impresor, y como una muestra de las que en adelante se proponía escribir, le leyó la siguiente biografía de San Pablo:
«Grande era la Diana de Epheso; pero todavía mayor el coloso de Rodas. Grandes fueron los presentes de Abraham; pero mayores aun los de la reina Sabá. Grandes y magníficas fueron las bodas del rey Asue-

ro, porque en ellas hubo reyes, príncipes y estrapas; pero fueron mucho mas magníficas las de Canaan, por que asistió a ellas Jesus con sus doce discípulos. De uno de estos varones veníamos, pues, a hablarlos. San Pablo fue discípulo de Jesucristo, y el haber asistido a las bodas de Canaan es uno de los hechos mas gloriosos de su vida. Ahí tenéis la biografía de San Pablo apóstol.»

—¿Qué ocurrencia! — El sabio alemán
Segero hizo grabar en una lámina de bronce su retrato de cuerpo entero debajo de un crucificado, a quien preguntaba:
—¿Jesus ¿me amas?
Y el Salvador le respondía:
—Sí, ilustrísimo, escelentísimo y doctísimo señor.
Segero, dignísimo rector de la universidad de Wurtemberg; sí, le amo.

—Yo estaba presente. — Un hombre ignorante, con ínfulas de sabio, comía en la mesa de un rico señor con otras muchas personas de alta categoría. Suscitóse la conversación sobre el mérito de las obras de Aristóteles, y convinieron en que en ellas había cosas admirables.
—Veamos, dijo el anfitrión, encarándose con el que siempre la echaba de erudito; ¿qué decís vos acerca de este asunto?
—Señor, contestó el interpelado, yo digo que algunos de los que nos refieren haber hallado cosas maravillosas en Aristóteles jamás han estado en ella.
Creía que Aristóteles era una ciudad.

—Tres respuestas. — ¿Qué hacéis?
dijo a un gótico que estaba comiendo jamón, un amigo suyo. ¿No conocéis que el jamón es malo para la gola?
—Teneis razon, respondió el doliente; pero es bueno para el gótico.

Preguntó Felipe II al decapitado conde de Egmont cuántas jornadas había desde Bruselas a París, y el interpelado contestó:
—Señor, si por jornadas entendéis la distancia que el ejército puede recorrer en un día, entonces tantas; pero si por jornadas comprendéis batallas, hay cuan-do menos treinta desde Bruselas a París.

—¿Qué provisiones son las mas necesarias para que lleveis a cabo los planes de guerra que meditáis? — preguntó un monarca a su primer ministro.
—Señor, repuso el funcionario, primeramente dinero; en segundo lugar, dinero; y en tercer lugar, dinero.

—Junta de comercio. — En el día 1.º del actual se verificó como de costumbre la toma de posesión, y prestaron juramento los señores que en el presente año han entrado a ejercer los cargos en el tribunal y junta de comercio. Esta última corporación hizo tambien la elección de cargos, nombrando para el de vice-presidente al señor don Adolfo Bayo, que había estado siéndolo en el año anterior, y para el de secretario al señor don Lorenzo Sanitibañez, vicepresidente que tambien ha sido de la junta, y que de nuevo ha entrado en este año a formar parte de la misma.

—Ejercicios. — Van a terminar muy en breve las oposiciones a las cátedras de las escuelas de comercio correspondientes a la segunda sección, e inmediatamente se proveerán en las personas que a ellas han optado, y en orden a la colocación respectiva que ocupen en la propuesta.

Esta provision es tan urgente por el servicio que los interesados puedan prestar en sus destinos, como por los perjuicios que los irroga prolongar su permanencia en la corte, después del tan largo tiempo que han empleado en sus oposiciones.

—Cura notable. — En un periódico de esta corte hallamos los siguientes renglones que reproducimos, por lo que puedan interesar a la humanidad doliente.

Llamamos la atención nuevamente sobre el documento que en seguida transcribimos sobre la que ha hecho el famoso dentista don Juan Nogués en una niña de tres años y medio, que habita con sus padres en la calle de Ponciano, núm. 2, cuarto sótano.

«Yo el abajo firmado declaro lo siguiente: Que mi hija ha estado padeciendo de la boca unas llagas escorbúlicas, y la llevé a un médico cirujano; la mandó enfajadores de quina y miel rosada, y viendo que mi hija iba cada vez peor, la llevé a otro médico cirujano famoso que me recomendaron, y este la curó las llagas; pero la enfermedad había pasado a las mandíbulas, y estas estaban completamente cariadas.»

Mi hija estaba en peligro de muerte, y solo una operación aventurada podía salvarla. Me aconsejé por lo tanto que me fuera con el Sr. Nogués, puesto que era cosa de un dentista, y que lo consultara, que él me aconsejara de si la cura era posible; pero hallándome sin recursos para proceder a la curación, reclamé del Sr. Nogués la ejecución por caridad: dicho señor, con la amabilidad acostumbrada, mandó sentar inmediatamente a la niña, y como si yo hubiera sido un poderoso reconoció a mi niña y practico el hacerle la operación de la mandíbula superior, y la hizo en dos veces; en la primera le estrajo la mitad de la mandíbula izquierda, y sobrevinieron las hemorragias de materias, etc.; descansó un rato la niña y empezó de nuevo con la derecha; con decir que en menos de un cuarto de hora le hizo la operación de la mandíbula antedicha hasta llegar a estrar la dentadura de segunda dentición que tambien se hallaba cariada y que tenía que salir a los siete, diez y once años.

Al día siguiente tuvo que estrarle igualmente la mandíbula inferior todo lo que coje la barba, y luego los dientes de segunda dentición como en la superior.
El señor Nogués tiene guardados los huesos por ser una operación extraordinaria; y hoy, cuarto día de la operación, se halla mi hija muy aliviada y sin dolor; esperamos que en ocho o diez días esté completamente curada.

EL ARTE DE CURAR.
Las personas ó padres de familia que quieran ver una cura portentosa y evitar que sus hijos lleguen a un estado tan triste como el de mi hija, pueden pasarse por mi casa donde estoy todo el día, menos las horas de cura que es en casa del señor Nogués, desde la doce hasta la una de la tarde: el señor Nogués se prestará gustoso por su parte a recibir y enseñar a las personas que gusten los resultados de su operación. — Calle de la Montera, núm. 16, cuarto principal. — Por no saber firmar el interesado y haberme hallado presente en la cura, Eduardo Pericé, calle de Jesus y María, número 7, cuarto principal.

Felicitamos al señor Nogués por el brillante resultado de su operación, que estamos seguros confirmará a justa fama de que goza este hábil dentista.

—Novillos.—La corrida de anteayer debió satisfacer por completo los deseos de los aficionados. La tarde no estuvo tan fría como debía esperarse en la niebla que nos robó el sol cuando más faltos nos hacía. El ganado que se lidió fué bueno, aunque se resentía de flojedad, a causa de la estación; la cuadrilla hizo lo que pudo para agradar al público, y la empresa por su parte procuró dar amenidad y engalanar lo posible el espectáculo, adornando la plaza con colgaduras, banderolas y demás adorno de pompa y fiesta extraordinaria.

Por lo que hace á los aficionados que, enganchados al último toro de punta, se lanzaron á la arena, y entre los cuales se nos figuró divisar en lontananza seis ó siete docenas de Pepe Hillos, según el afán que mostraban por adelantarse en el juego y pases de muleta; ocasión tuvieron de satisfacer sus gustos y laurumática habilidad desde el momento en que salió á la plaza el primer novillo de los embolados. Además de los ocho anunciados en el cartel, uno tras otro fué con cediendo la autoridad hasta seis de gracia, que le pedían los entusiastas corredores, con tanto afán como el que en aquellos momentos mostraban en la parroquia de San José una turba de mujeres que iban á recibir el pan y limosna que se repartía en aquella iglesia. De seguro que si el señor presidente que en la mañana tentación de conceder uno más, tiene que salir el animal con transparentes y en farol de gas en cada cuerno, pues era ya de noche cuando todavía le pedían otro novillo.

Bataños y trompis los hubo sendos, festos eidos y de primera flor: con especialidad á un joven de hita no se le enfriaron en un mes las costillas, si es que no perdieron todo su calor natural en el acto, como por desgracia y á juzgar por la peligrosa cogida y recogida que tuvo, la altura á que le despidió el novillo y la circunstancia de haber este caído á plomo con todo el cuerpo sobre el de su víctima y la pingüa señal de vida que esta dió, nos lo hacen fundamente suponer. En tan deplorable estado fué retirado á la enfermería, continuando la función como si tal cosa hubiese sucedido.

Catorce novillos embolados, cuatro toros de punta y otros dos con bola para la mogiganga, se nos antoja que son, sumando medianamente, veinte reses, lo cual basta y sobra para una tarde de fiesta en tierra de cristianos. Concluyó el espectáculo con una variada y lindísima serie de fuegos artificiales, de mucho gusto é ingeniosa invención, que merecieron los aplausos de todos los concurrentes.

La entrada, como gralis, hasta las tejas.

—Embustero!—Los diarios de Barcelona dicen que ha llegado á aquella ciudad Mr. Blanc, profesor de miserismo, el cual acaba de alcanzar un gran triunfo en Madrid. Sepan nuestros colegas de las ordes del Adour, que Mr. Blanc no se ha dejado ver por Madrid. Si no estamos equivocados llegó á Bilbao y se le baraban allí ó poco menos, se adelantó á Valladolid y le sucedió lo propio, y en seguida se volvió atrás convencido, sin duda, de que España no está tan cerca de África como se supone.

—Muy bien hecho.—En un momento que el carruaje regía sa deluvo en la calle de Alcalá en la solemnidad del martes, un muchacho de cor-

ta edad se adelantó con ademán de entregar á S. M. un memorial. Rechazado por algunos criados de la comitiva, y cuando ya se volvió triste por no haber conseguido su objeto, llamó el general Lemery, y cogido el memorial, le entregó cariñosamente que iba á pararse á manos de S. M.

—Oposiciones.—19 del corriente á la ma de la tarde darán principio en el hospital militar de esta corte, los ejercicios de oposición para cubrir las vacantes de segundos médicos que existen en el cuerpo de sanidad de la Armada.

—Estaba bien.—El pórtico del templo de Atocha, presentaba el martes un lindo enramado al natural, con guirnaldas de flores artificiales y coronas reales de boj, laurel y flores, pendientes sobre los dos arcos que dan entrada al Santuario. El interior presentaba un golpe de vista sorprendente por la riqueza y magestad con que había sido decorado, y la profusión de luces repartidas en todo el ámbito de la nave.

—¡Vuelvo!—Procura el que traduce, sin atrevimiento y con diccionario, acomodar la frase extranjera al géneo de la lengua madre. Pero ayude el dios de los lingüistas al traductor que tropieza en inglés con esta ó otra palabra frase; ala resolución sobre convención de la convención de Lecompton, en oposición con la manifestación que la administración de la Unión hizo á M. Stanton, produjo su remoción, y la discusión de la opinión de la comisión contra la conservación de la constitución de Lecompton produce la agitación que en conclusión llevará al panteón la buena opinión de mas de un varón de gran reputación, en la última elección para una alta misión, pues no hay conciliación ni mas mediación que la del cañon, etc., etc.

—La verdad en su lugar.—Leemos en El Diario Español:

«El señor Uribe, empresario del Teatro Real, ha contraído hábitos de una economía tan exagerada, por efecto, sin duda, de la longanidad de que dan tantas pruebas sus abonados, que ha mandado, según parece, retirar los caloríferos que antes templaban los rigores del invierno que corre por el vasto salón del coliseo; de modo que está convertido en una nevera, y mucho tememos que después de perder la paciencia los concurrentes, vayan solo á ganar en cambio una pulmonía. Aconsejamos, pues, al señor empresario que mire mas por la comodidad del público.»

Y añade El Estado:

«Tenemos motivos para asegurar que es completamente agena á la voluntad del señor Uribe la falta de los caloríferos que hace algunas noches se advierte. Bajo pretestos que no tienen causa que los justifique, se ha prohibido al señor Uribe hacer uso de los caloríferos, después de haber hecho grandes gastos para su construcción. Creemos que nuestro apreciable colega dará una prueba de imparcialidad insertando esta aclaración, en la que, con mayor copia de datos, procuraremos ser mas explícitos.»

—Pormenores.—La carroza regia en que fueron SS. MM. á Atocha iba tirada por ocho caballos tordos claros, enganchados á la gran Dama, panchos blancos, tronzados de carmin y oro; S. M. la Reina vestía traje de terciopelo blanco con tres en-

lanchados en la manga. Llevaba collar y diadema de gruesos brillantes, siendo los demás adornos de la misma pedrería. La falda del vestido, principio de Asturias, era de color de rosa. La modestia que iba al vidrio en el mismo sitio se estaba puesta á usanza de la tierra, traje de raso verde pálido y ornamento bordado de oro, con toca blanca guardada de enrej.

—Colgaduras.—Estos dias han llamado generalmente la atención los tapices flamencos de la casa del señor conde de Oñate; la colgadura de la de Correos, de terciopelo carmesí y franja de oro con pabellón de raso blanco y fleco y adornos del mismo metal; la de la Historia natural de raso blanco y pabellón morado con flecos y franjas de oro y plata respectivamente; los tapices del señor marqués de Alenquer; los de los duques de Medinaceli y Villahermosa; los del palacio del Congreso, terciopelo carmesí y oro; la que lucía en el del duque de Híjar, graciosa y elegante, blanca y fuego con agremados de oro, con todos los escudos de armas de la casa, y otras muchas de casas particulares, de buen gusto y entendida combinación.

—Lo mas florido.—Al baile que se guñ hemos anunciado se dió antenoche en casa de los señores duques de Fernán Núñez, asistieron entre otras muchas personas distinguidas, las que enumeramos á continuación. Señoras principesa P. de Quirós de Fernán Núñez, de Nobajas, de Albuñal, de Uzeda y señoras marquésas de Villaseca, de Novallier, Villavieja, Valguerna, Portigale, Malpica, Heceder, Spinoja, del Duero, Pidal, Campoverde, Santiago, de Villahermosa, del Salaz, Molins, Ayerbe; condesas de la Cima, de Montefuerte, de Salfani, de Fuentes, de Paredes de Nava, de Nava de Tajo, del Castiella, Armeria, Castel-Ruiz, Casa Bayona; princesa de Galitzin; condesas de Crivelli y Rechenberg, marquésa de Turgot, señoras de Otiay y Pourcel; señoras y señoras de Paz y Membrilla, Basscourt, Silva de Chacon, Urraz, Oana, Boga de Togores, de Castro, Serrano, Oawlor, Montaur, Saavedra, Oshay y Weisweiler; y entre los caballeros, los señores Beltran de Lis, Serrano, Pidal, conde de Cervellon, Principe Pio, duque de Alhambra, general Pavia, marqués de Añón, de Villavieja, de San Carlos, Uribe, Liso de la Vega, Salazar, Estriguez, Vega Armijo, general Quesada, duque de Alba, marqués de Badnar, Martinez de la Rosa, Llorente y otros varios.

—Zarzuelas.—Es posible que á fines del presente mes veamos, en el coliseo de la calle de Joyellanos, la nueva zarzuela de los señores Vega y Arrieta, El Planeta Venus. El señor Barberi escribe la música de una zarzuela del señor Hertenbusch; pero es probable que esta obra no pueda ponerse en escena en la presente temporada.

—Iluminaciones.—El aspecto que ofrecía antoche la población de Madrid era brillante y agitado. La iluminación era general y suntuosa. Varias casas particulares habían decorado sus fachadas con varios colores y gas, distinguiendo entre las iluminaciones por su sencillez y elegancia la que hubo delante de la casa de los señores Waiswiler y Bager, que siendo cónsules generales de Baviera, Oldemburgo, Bremen y Lubec, presentaban en lujosos transparentes los escudos de armas de dichos Estados, rodeados de

Amortizable de primera, 12.90 d.
Amortizable de segunda, 7.75 d.
Deuda del personal, 9.65
Acciones de carreteras al 6 por 100 anual; emitidas el 1 de abril de 1859. Elemento, de 1000, 87.50 p.
Idem de 2000, 89.75 d.
Idem de junio de 1851, de 2000, 87.50 d.
Idem 31 de agosto de 1852 de 2000, 86 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 5 DE ENERO.

1560 fanegas de trigo.
2055 arrobas de harina de id.
1700 libras de pan encido.
12059 arrobas de carbon.
75 vacas, que componen 30501 libras de peso.
518 carneros, que hacen 10050 libras de peso.
176 cerdos.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 6.

	Rs. vn.	Cuarta.
Carne de vaca.	51 á 55	18 á 20
Id. de carnero.	76 á 95	34 á 40
Id. de ternera.	136 á 142	48 á 51
Tocino asado.	77 1/2 á 85	40 á 44
Idem fresco.	120 á 138	46 á 51
Jamon con hueso.	66 á 70	4 á 22
Acetite.	34 á 42	10 á 16
Vino.	30 á 46	10 á 16
Pan de dos libras.	28 á 32	10 á 12
Garbanzos.	32 á 36	12 á 14
Judias.	18 á 24	7 á 10
Arroz.	54 á 62	22 á 24
Carbon.	4 á 5 1/2	2 á 3
Jabon.		
Patatas.		

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 6

	Rs. vn.	Rs. vn.
Trigo.	47	68
Cebada.	25	40
Algarrobas.	34	38

Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 6 de enero de 1858.—El alcalde corregidor, duque de Sexto.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—La comedia titulada Amantes y celos todos son locos.—Y la pieza en un acto Una noche de novios.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—Jugar con fuego.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—El patriarca del Turia.—El baile Andalus y gallegos.—Y el sainete La estera.

PRINCESA (antes de la Cruz).—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—La comedia en tres actos titulada Ojos y oídos engañan.—La manola, baile.—La profecía del Manzanares, loa alegórica al fausto natalicio del Sermo, señor principe de Asturias.—La pieza en un acto No siempre lo bueno es bueno.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1858.

Imprenta de D. Francisco Davila, calle de Pizarro, núm. 5.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medio de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTA DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUTENTICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Olivares, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y esplicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se cifra en aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4.

Un precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

CUADRO SINOPTICO DE LO MAS IMPORTANTE de la historia de la imprenta, por el cajista Rafael Almazan y Martin.

Se vende en Murcia en la imprenta y redacción de El Telégrafo, calle de San Lorenzo, núm. 11, á 2 1/2 cales ejemplar, admitiéndose el pago en sellos de franqueo, y sera remitido á vuelta de correo.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

DICCIONARIO DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL, D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan las secretarías y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiaridades atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, espresándose tambien las practicas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinoptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranzas ó sellos de correos.

Los correspondientes disfrutarán las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está cargo de D. José Feltner, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Matheu, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

ANATOMIA DEL CORAZON. NOVELA ORIGINAL DE DON TEODORO GUERRERO. Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico El Estado. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al finísimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Bailliere, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de El Estado, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta por del administrador de El Estado.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA MUERTE, por don Manuel Murguía.

Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su segunda imaginación, sus lípicos caracteres, la narración desembarazada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de La Crónica, deseosa siempre de proporcionar á sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que á tan ínfimo precio ofrece á aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada El Angel de la muerte, que forma un tomo en 8.º prolongado y se vende á los siguientes precios:

Para los suscritores á La Crónica. . . 3 rs.
Para los que se suscriban por 6 meses. . . 4
Para los que se suscriban por 3 meses. . . 5
Para los no suscritores.

Se vende en la administración de La Crónica, Lobo, 19, principal, y en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, 11; de Duran, calle de la Victoria, número 3; y de Lecocido Lopez, calle del Carmen, frente á la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pueden dirigir sus pedidos al administrador de La Crónica, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, tambien en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTANTE.

Deseando la empresa de La Crónica hacer un obsequio á los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela El Angel de la muerte al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor á cualquier periódico de Madrid ó de las provincias.

La biblioteca de novelas de La Crónica tiene ya publicada, y en venta tiempo há, la preciosa novela Ernesto Moltravers, original de Bulwer.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. Tambien dá lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Vendense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matcu; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor,

HISTORIA DE LA DOMINACION INGLESA EN LA INDIA desde los primeros viajes marítimos á aquellas remotas regiones hasta los tiempos actuales. Escrita por D. José Mariano de Riera y Comas, redactor de la Regeneración.

CONDICIONES.

La obra constará de 80 entregas de 16 páginas, que formarán dos tomos en 4.º mayor, de papel é impresión superior.

El precio de suscripción á cada entrega será de 1 real en Madrid, 1 1/2 en provincias y 2 en las islas de Cuba y Puerto-Rico.

Los suscritores de provincias que quieran tener las entregas al mismo precio que en Madrid, deberán remitir directamente al administrador de esta obra, don Vicente Maldonado, que vive calle de la Zarza, número 1, cuarto bajo, el valor de 20 entregas por adelantado en una libranza de 20 rs. á favor del mismo.

La 1.ª entrega se publicará á primeros de enero.

Los que se suscriban por medio de correspondientes, deberán pagar las entregas á real y medio, tanto si las pagan adelantadas como si no.

Se suscribe en Madrid en las librerías de Aguado, calle de Pantoja; Lopez, calle del Carmen; Sanchez, calle de Carretas, y Cuesta, calle Mayor, donde se dan gratis los prospectos.

En provincias en casa de nuestros correspondientes y en todas las librerías del reino.

REFUTACION DEL MAGNETISMO.-DEMOSTRAR que las sorprendentes maravillas de los fenómenos magnéticos son un absurdo, y prevenir el ánimo de las personas combatiendo el principio y sus aplicaciones: tal es el objeto de este escrito. Se vende impreso á 4 reales en la librería de Serrano, pasaje de Matheu; viuda de Vazquez, Ancha de San Bernardo, número 17; y Madrid, en la de Hortalza, 31, almacén de papel.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE titulo se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, é cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantuesco con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con susativos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pantoja, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas se vende á 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orcet, y vertida al castellano por la redacción de La Estrella y de La Restauración. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acervo de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerle en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se espended por separado del 1.º á todo el que los pida.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan: papeles pintados de todas clases.—Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.º, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sujeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CONTIENE este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase á que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, los casos en que se aplican tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de la enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con esmero á la holandesa, en las librerías de Bailly Bailliere, calle del Príncipe 11; viuda de Vazquez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

EN LA CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFE DE PIASTERIAS, tienda titulada La Perla Sevillana, hay un abundante surtido de perfumeria exquisita, chanclos de goma, peines de todas clases y otros objetos: todo á precios muy arreglados.

Tambien se hallan de venta varios cuadros de pintura al óleo de diferentes asuntos.

EL MONITOR DE LA SALUD DE LAS FAMILIAS y de la salubridad de los pueblos. Revista de higiene pública y privada, de medicina y economía doméstica, de política urbana, bajo la dirección del Dr. D. Pedro Felipa Monlau.

Este importante periódico y de utilidad á todas las clases de la sociedad, saldrá los dias 1.º y 15 de cada mes empezando en enero de 1858.

Cada número constará de 16 páginas en 4.º á dos columnas. Se reparte gratis el prospecto.

Precios de la suscripción.—Madrid, por tres meses, 12 rs.; por 6 id. 20; por un año, 38.

Provincias, franco de porte, por tres meses, 14; por 6 id., 23; por un año, 42.

Se suscribe en Madrid, librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, calle del Príncipe, número 11, y en las principales librerías del reino.